

nando tanto, tanto q.^e entre ellos se encuentran el mayor número de cabezas, ignoren que la regla fundamental de la política es esperar.

¿Que juzga U. del manifiesto de S. A. ?---- lo leo, lo releo y no lo comprendo—Quizá p.^a el entrante correo sabré algo que me ilumine.

Las adjuntas á sus títulos, y á mi familia que-estoy bueno

V

MEXICO AGOSTO 26 DE 1846.

Siendo tan desabaratado lo que tengo que decir comenzaré por lo primero que me ocurra.

Tan luego como recibí la última desagradable de U. me fui á ver al Sr. Almonte p.^a imponerle de lo que pasaba en esa é implorar su influjo en favor de U. y de nuestros amigos. Nuestra conferencia fue mui larga y franca y de ella deduje que me engañé en el juicio que manifesté á U. sobre el decreto restaurador de la const.ⁿ de 24.—El Gral. S. A. viene resuelto, á lo menos por ahora, á entregarse en los brazos de la democracia, reputando como á gefes p.^a darles gusto, á Farias, Olaguibel y Lafragua, siguiendo tam-

bien las inspiraciones de Rejon, que me aseguran está enteramente ladeado p.^r este extremo. Ellos han exigido la renovacion total de Gob.^s y Asambleas para expurgarlas, dicen, de los Monarquistas, Decembristas y Pedrasistas, en lo que siguen enteramente el espíritu dominante en S. A. que aborrece con particularidad estas dos últimas comuniones. Por supuesto que Almonte no mentó personas, ni entró en el meollo de la dificultad, pero si me expresó el sistema general, añadiendome que en este se entraba la remosion general y que seria difícil conseguir una axcepcion p. U. U. bien que me ofreció trabajar por ella. No satisfecho con esto busqué á Lafragua en su casa, y no encontrandolo le dejé un recado suplicandole me viera hoy. No lo ha hecho y esto me tiene á mi amolado, porque ha de saber U. que un cierto puntillo de honor me hacia no visitarlo, aunque nos llevamos perfectamente bien, y ahora se creará que lo busco por las circunstancias. Mucho me temo, pues, que á la llegada de esta hayan realizadose los temores que le manifesté en mi anterior.

La cosa publica es verdaderamente incomprendible. No cabe duda en que S. A. viene decididamente democrata, lo cual ya concibo, aunque no puedo decir á U. el fundamento de mis convicciones: Almonte se explicó conmigo en el mismo sentido, emitiendo ideas sumamente libe-

rales y lisonjeras sobre cuantos puntos le toque, siendo por supuesto bien escogidos: Baranda que llegó anoche de Guanajuato, me vino á ver esta mañana manifestandose lleno de asombro del ultra liberalismo de Rejon con quien tubo una larga conferencia. El ha acordado las últimas providencias y continua dirigiendo la política en union de Farias. Las anécdotas que de el me han referido exceden á toda ponderacion, á la vez que me dejan atontado. Para que Ud. juzgue de mi situacion y se me nivele, le diré que ya he recibido tres invitaciones p.^a una conferencia en que debia tratarse del giro que convendria dar á las cosas, y que uno de los concurrentes que se me designaron era Rejon. Vaya todavia mas: ayer ha corrido en el público la especie de que se me iba á llamar p.^a el futuro ministerio, habiendome lo dicho á mi mismo D. Gregorio Mier y Riva Palacio. Todavia podia decirle otra cosa q.^e lo volveria loco; pero no se puede. ¿Como ata U. estos desbarates?

A Morales lo han hecho cuco, bien que el da lugar p.^a todo. Lo despacharon á Guanajuato p.^a que recobrará su gobierno, despues de haberlo burlado como les dió la gana; y el mui habieca iba predicando p.^r el camino que p.^r ahora no convenia la federacion: dos dias despues de llegado á su insula llegó la orden de su remosion, encargando su puesto á uno que dice Muñoz Ledo

es un descamisado. El pasa p.^r Monarquista. La eleccion hecha por Queretaro es del mismo temple; pues la regla adoptada en la ciudadela es no elegir sino á los probados. Esta capital ha sido declarada Distrito, nombrandose á Olaguibel Gob.^r del Estado de Mexico, con la orden de poner su capital en Toluca. Hoi se ha publicado por bando la nueva organizacion del Trib.^l superior del Estado, quedando excluido de él nuestro pobre Arriola.

Se anuncia la expedicion de un decreto p.^a levantar 120,000 hombres de milicia nacional; y aunque Almonte no me designó numero si me confirmó la idea, con otras mas sumamente lisonjeras que no es cuerdo aventurar al papel.

Volvamos la medalla.

Los soldados se manifiestan sumamente alarmados pareciendoles ya la chanza demasiado pesada. Han enviado sus agentes á S. A. p.^a aclarar el horizonte y nada han conseguido, porque los patriotas lo tienen circunvalado no abandonandolo ni un instante. Por las varias noticias que tengo entiendo que ó está acobardado, ó se propone dejar correr las cosas den donde dieren. El com.^{te} gral. de Veracruz le habia enviado un destacamento p.^a que le diera guardia, mas me asegura Baranda que lo devolvió diciendo que se creia seguro en medio del pueblo: instado p.^a admitir una escolta, la pidió de los *milicianos de*

Fico; y estos son los que estan á su lado. Ya podrá U. imaginarse la sensacion que habrá causado en los soldados, los cuales en efecto ya comienzan á externar sus temores. Hace dos ó tres días corrió la voz de que Valencia trabajaba para hacer otro pronunciamiento con el objeto de proclamar la Dictadura perpetua de S. A.: Ignoro el fundamento q.^e tenga, aunque no me parece exotico el pronunciamiento.

Hai mas todavia. Esta mañana ha llegado un extraordinario de Ampudia, y la *persona mui caracterizada que ha visto los pliegos que condujo*, me dice contienen un aviso que da Ampudia de cierta representacion q.^e habian firmado ya los gefes y oficiales de la brigada de su mando, en que pedian á Salas no los despachara á Tejas, ó que si habian de ir impidiera q.^e Paredes fuera victima de la venganza de S. A. y que lo pusiera luego á la cabeza del Ejercito. Por otro conductor he sabido que tal extraordinario vino efectivamente dirigido á la misma persona que el otro me designó aunque nada habia podido penetrar de su contenido.

Es mui valido que el indefinible Miñon ha dejado á Paredes en la *poblacion* de Perote, suelto bajo su palabra de honor en vez de encerrarlo en el Castillo como era su orden; diciendole que si lo comprometia en una fuga se daría un pistoletazo!! - - - Si tal cosa es cierta

compadezco á Paredes y á su caballeroso conductor, p.^r que la noticia anterior hace sumamente peligrosa la situacion del primero.

Nada creo que se haya hasta ahora decidido con relacion al Ministerio, exepctuando á Rejon y Almonte que en mi juicio entraran. Mucho se asegura el de Farias p.^a Hacienda y algunos hablan de Lafragua p.^a Justicia. El nombramiento de este no me parece improbable, pues se dice que es para garantia: el del otro estaba resuelto en contra hasta ayer, proponiendose entretenerlo en una especie de Consejo que se piensa establecer ó proporcionandole una silla en el futuro congreso para que campee á sus anchuras. Quien sabe lo que definitivamente se hará.

S. A. difiere su venida hasta el dia 3 y hai quien se imagine que todavia la dilatará segun el plan que le suponen. Yo me sospecho que el tiene ya formado el suyo, pero que no se lo comunica ni á sus mas intimos depositarios de su confianza.

Tornel hizo su lucha y salió desairado; algo mas, amenazado. Todos los partidos estan unidos contra el. La suerte de Pedraza ha sido algo menos mala, pues en los festejos democraticos solo le apedrearón su casa, uniendo su nombre en los mueras, al de D. Lucas Alaman. No veo bien parado á Urrea con ninguna de las comuniones.

¿Que juicio ha formado U. de lo que le he di-

cho? - - - ¿ninguno? pues así estoy yo. Veo p.^r una parte cosas que me alhagan, pero no veo p.^r la otra elementos de estabilidad, lejos de eso creo vislumbrar una inmensa hacina de combustibles que quien sabe á donde nos despidan el día de su explosion. El anatema lanzado p.^r S. A. sobre la casi totalidad de las clases y de las personas influyentes de la sociedad y el grito de jubilo con que el ha sido recibido por sus auxiliares, me hacen temer que no haya justicia, ni mucho menos acierto en la proxima organizacion que se nos prepara, porque, como ha dicho ya un personaje de grande influencia, en las circunstancias no se buscan ni se quieren *capacidades*, sino *hombres probados* y estos podrán ser buenos para todo menos p.^a organizar un país en disolucion como el nuestro. Quiza esta era lo ocasion que podria aprovecharse. Sin embargo, digo á U. con toda sinceridad que si el desmoche nos diera por resultado sacudir el yugo ominoso de los soldados, me conformo con cuanto venga, aun cuando el furor democratico nos hiciera veinte veces mas mal personalmente, que bienes recibieramos de aquellos, pues una tal opresion es pasajera y nunca oprobiosa, y yo p.^r otra parte no veo mas que el bien y honor que despues de la borrasca pueda venir á mi país. La situacion es eminentemente dificil y ella puede darnos p.^r final resultado, si multiplicamos las

locuras, ó la consolidacion del despotismo militar ó la realizacion de la temida monarquia.

Por lo que á U. toca personalmente yo opino que si hoy no le va su destitucion guarde el puesto hasta que lo despidan porque una renuncia podria interpretarse como hostilidad á lo presente y adhesion á lo pasado. Si no obstante se determina á hacerla opinaria se la enviara á Almonte con una carta, y por mi conducto, diciendole que yo lo instruiria de sus intenciones. Así se puede capotear, pues á mi se me hace sumamente dura la salida de U.

En todo caso es preciso no dormirse y trabajar con tiempo para las proximas elecciones, especialmente en lo relativo á la organizacion interior del Departam.^{to}, pues á todos nos va en la polla. ¡Mas por Dios que la eleccion no huela á zarzaparrilla ni asafetida, pues entonces si nos lleva el diablo! - - - Medite U. mucho y trabaje oportunamente, considerando que vamos á labrar nuestra tabla de salvacion p.^a el caso de un naufragio.

Mucha circunspeccion y reserva con mis noticias y sobre todo con respecto á su autor.